



# Mujer | Microcrédito

Un mundo de trabajo y esperanza

## CLAUSTRO DEL PALACIO DE PIMENTEL

Angustias, 44. VALLADOLID

**Del 12 al 30 de noviembre de 2014**

Laborables: de 12 a 14 y de 19 a 21 horas. Lunes cerrado

Domingos y festivos: de 12 a 14 y de 19 a 21 horas



## MUJER Y MICROCRÉDITO:

### Un mundo de trabajo y esperanza

«La pobreza tiene rostro de mujer». Detrás de estas palabras, encontramos aún hoy a más de 840 millones de mujeres en todo el mundo que viven en la extrema pobreza. Son historias de gran dureza, que no buscan nuestra compasión, sino que piden una oportunidad para sacar adelante a sus familias por sus propios medios.

El microcrédito surgió a mediados de los años setenta como una respuesta para ayudar a estos millones de personas que trabajan en pequeños negocios de subsistencia, permitiéndoles acceder a cantidades mínimas de capital para que pudieran mejorar su rentabilidad y aumentar así sus ingresos.

El crecimiento de esta nueva herramienta ha sido espectacular: en el año 2011 eran más de 137 millones de personas beneficiarias. Son cifras que llevan al optimismo, pero no se debe abandonar la prudencia, ya que el microcrédito no es un regalo ni hace milagros, tan «solo» ayuda a que las personas puedan trabajar un poco mejor.

Este movimiento ha trascendido las barreras de la cooperación: ha demostrado que las personas pobres merecen un crédito, no solo porque lo necesiten, sino porque se puede confiar en ellas, porque son capaces y fiables como cualquier otra persona. Y por ello, los microcréditos han significado también la igualdad de derechos.

Y las mujeres han sido las principales protagonistas de este movimiento mundial: el 87% de las receptoras de los microcréditos son mujeres. Esto se debe a que ellas son más «confiables»: invierten todo el dinero para ampliar su micronegocio, y destinan sus beneficios a mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Gracias al microcrédito, muchas mujeres han podido empezar a trabajar y otras están ganando algo más en sus micronegocios. Con su esfuerzo y la ganancia extra que les aporta el microcrédito, podrán enviar a sus hijos a la escuela, alimentarlos y vestirlos un poco mejor o comprarles medicamentos cuando estén enfermos. Y así, estos niños y niñas tendrán una oportunidad para salir de la pobreza y tener una vida mejor.

El microcrédito no es la solución mágica que algunos pretendían, pero seguro que se trata de ayuda para millones de personas en el mundo, sobre todo mujeres, puedan vivir un poco mejor de sus trabajos y afronten el futuro con algo más de esperanza. Tal vez no sea mucho para nosotros, pero para ellas puede significar toda una vida diferente.

Antonio Sierra

*Director de Trabajo Solidario*



Sala de Exposiciones

[www.salaexposicionespalaciopimentel.es](http://www.salaexposicionespalaciopimentel.es)

[www.artevalladolid.es](http://www.artevalladolid.es)

[www.diputaciondevalladolid.es](http://www.diputaciondevalladolid.es)